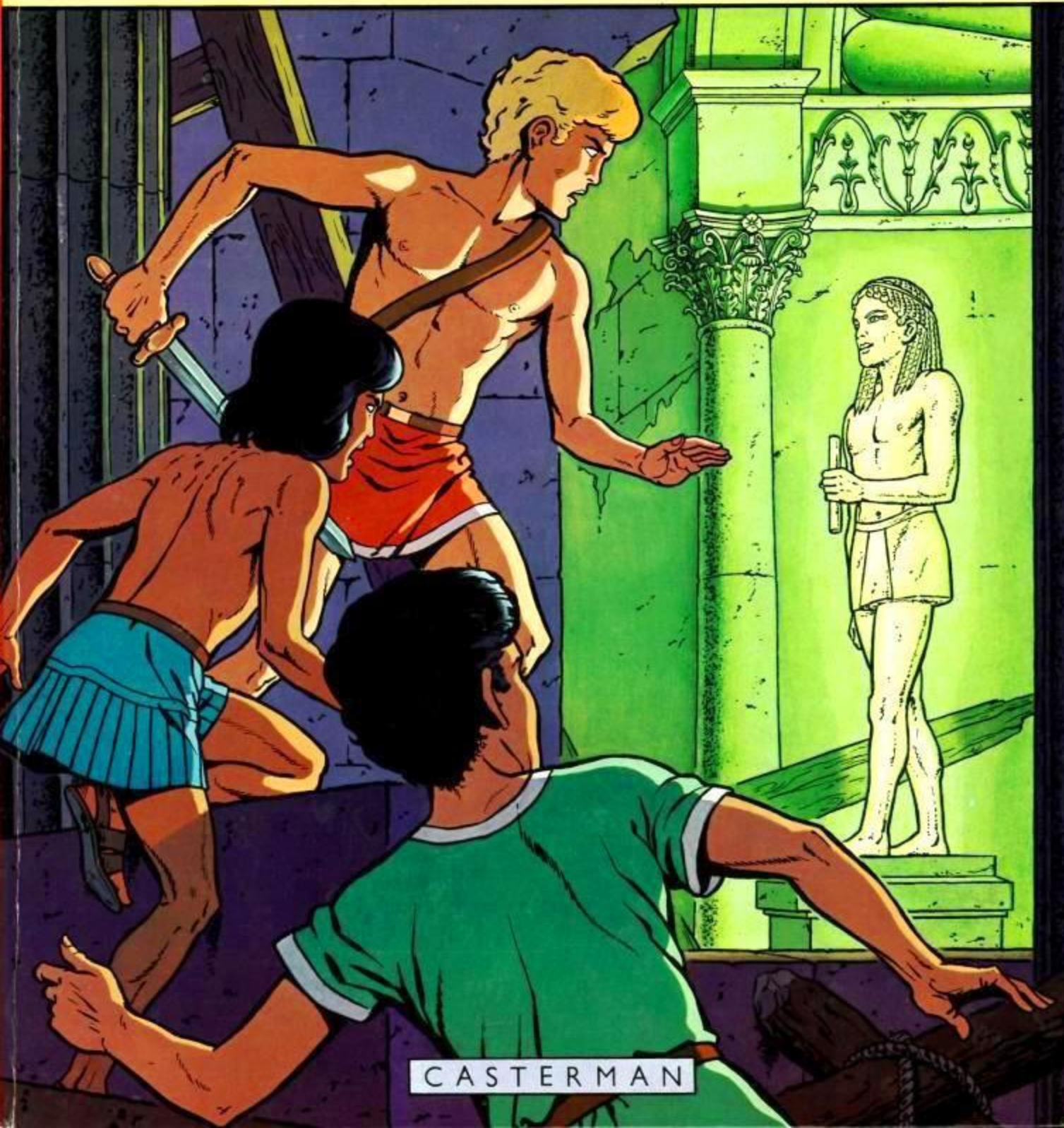


ALIX



JACQUES
MARTIN

EL DIOS SALVAJE



CASTERMAN

JACQUES
MARTIN

EL DIOS SALVAJE



CASTERMAN

En la costa africana de Bakra, en la Cirenaica, durante muchos siglos, sólo existió la arena, el viento y el mar.



Un día, llegó un barco, algunos hombres descendieron a tierra y después se marcharon ... Algún tiempo después, arribó una flota de navios, ancló en la rada y sus guerreros levantaron un campamento. El fuerte fue creciendo y más hombres vinieron y desembarcaron. Entonces, comenzaron a construir un dique, luego un puerto y, finalmente, una ciudad.



Hoy en día, Apollonia, una nueva colonia romana, comienza a erigirse. Será soberbia ya que el célebre arquitecto Aurelius Frollio dispone de plena libertad para edificar la más bella ciudad posible para los veteranos de la Legión IIIª y sus familiares.



Se ha traído a los mejores escultores y pintores griegos, a los más famosos artesanos de Sicilia y de Hispania y los comerciantes fenicios han establecido ya sus comercios.



Una nave acaba de atracar esta mañana y sus pasajeros comienzan a descender; entre ellos Alix, Enak y Heraklión.

El oficial de guardia que está allí podrá facilitarte esa información.

Gracias.



Poco después

¿El general Horatius? ... Si no hay ningún general Horatius aquí ...



¡No es posible! ... ¡Me pidió que viniese a reunirme con él en Apollonia!

Escucha, lo mejor que puedes hacer es solicitar audiencia al gobernador. El te dirá si se espera la llegada de ese general. Te conduciremos hasta su palacio.

Tengo su misiva. Nos espera a mis amigos y a mí



Unos instantes después, los tres jóvenes, muy desconcertados por la noticia recibida, siguen a un decurión que les lleva a Apollonia.



Van cruzando una parte de la ciudad en plena construcción ...



Bien, aquí es. El único edificio más o menos terminado, el del gobernador.



Estáis de suerte, hay muy pocos visitantes hoy ... ¿A quién debo anunciar?

Alix Graccus y dos amigos suyos.



Pasan unos minutos y después una puerta se abre ...

Pasad, Tiburcio Carone, gobernador de Apollonia, os espera.



Los tres jóvenes penetran en la sala y ...

¡Sed bienvenidos a Apollonia! ... ¡Esto sí que es casualidad! ... Durante mi último viaje a Roma, mi amigo Valerius Sinner (1) me habló largamente de ti, Alix, y también de tus compañeros. Deseaba conocerte y mirar por dónde! he aquí colmada mi dicha ... Aunque el decurión me ha hablado de la misiva de un general ... ¿De qué se trata exactamente? ...



Gracias por tu atención, Tiburcio Carone ... Aquí está la carta. Es del general Horatius, quien ha dirigido la Legión IIIª en la Galia y en Grecia.



Veamos ...

¡PERO SI ES FALSA! ...



(1) Ver "La Tumba Etrusca".

¡El sello no es el de Horatius! Este representa a Minerva; y el suyo muestra a Juno con un casco entrelazado de serpientes. Conozco bien a Horatius; fue él mismo quien me remitió las antiguas águilas de la Legión III^a, confiadas de ahora en adelante a los veteranos para los que construiremos esta ciudad ... No he visto al general desde entonces y te aseguro que no se halla entre estos muros.

El detalle del sello se me había escapado, lo confieso, no había puesto en duda la autenticidad de la misiva ... Y es principalmente a causa de Heraklión (1), en quien Horatius tiene un gran interés; el mensaje insistía en que me acompañase a Apollonia.

Me pregunto quién ha podido urdir semejante maquinación ... ¿Y por qué? ... No nos queda otra opción mas que regresar a Roma.

¡No podéis marcharos así! ¡Haber hecho un viaje tan largo para nada sería muy humillante! ¡Ni hablar! Os quedaréis unos días en Apollonia ... ¿Cómo se llama el barco que os ha traído desde Roma?



Voy a dar el "Aquilón". Orden de que lo retengan en el puerto hasta vuestra partida, de forma que no tengáis que esperar hasta el siguiente navío.

Pero antes venid a descansar a esta terraza donde la vista es espléndida ... Dejad los equipajes ahí, haré que los lleven a vuestras habitaciones.

¿Qué os parece? ... Desde aquí se domina la mayor parte de Apollonia: una ciudad que será de una belleza incomparable, a imagen del dios Apolo a quien está consagrada ... Pero poneos cómodos ...



¡Ah! El gran artesano de esta obra maestra: el arquitecto Aurelius Frollio. El os hablará mucho mejor que yo de esta maravilla.

¿El "Aquilón"? ... Pero si acaba de abandonar la rada ... Miradlo allí alejándose ...



Frollio, te presento a unos amigos: Alix y sus compañeros Enak y Heraklón. Pensaban hallar al general Horatius en nuestra ciudad ... Para consolarlos de su decepción, les he invitado a pasar unos días con nosotros. Voy a retener su barco, el "Aquilón", el tiempo necesario para ...



(1) Ver "El Último Espartano".

¿Estás seguro? ... ¿Quizás lo confundes con algún otro barco?

No, no. Estaba en el puerto cuando el "Aquilón" levó anclas ... Mira, ya pasa el dique este.



Es él, sin ningún género de duda, ... lo reconozco ... ¿Y qué vamos a hacer ahora? ...



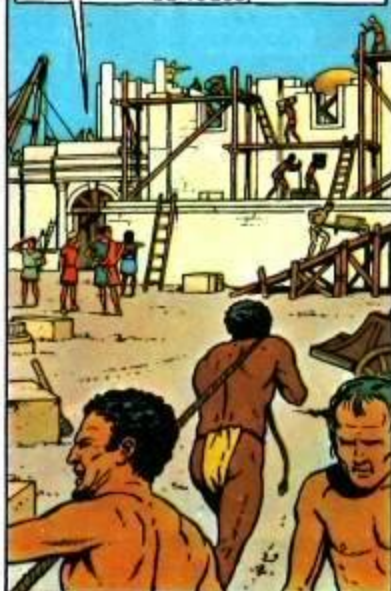
Bueno ... ¡al mal tiempo, buena cara! Permaneceréis conmigo el tiempo que haga falta, pero no hablemos más de ello. Esta tarde Aurelius Frollio os llevará a visitar las obras ... Pero descansad primero ...



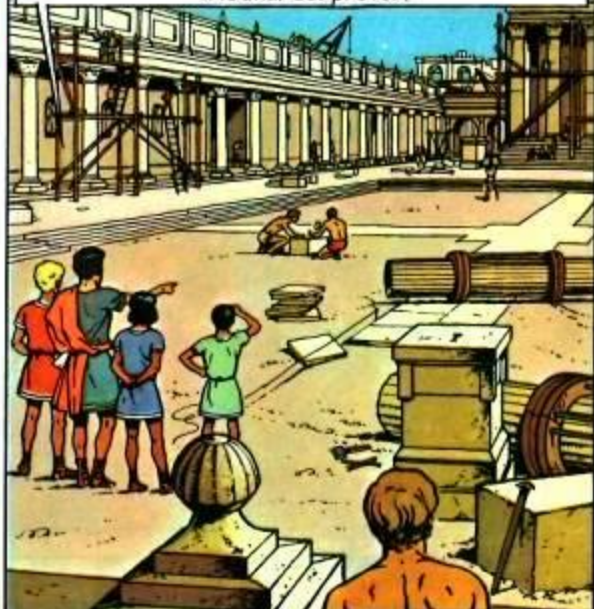
Unas horas más tarde, los tres muchachos y el arquitecto recorren Apollonia ...



Estos son los cimientos del teatro. Tal vez no será el más grande, pero sí el más hermoso de todos.



Aquí estará situado el Foro; al fondo un templo dedicado a Júpiter y, detrás, una basilica y el tribunal del pretor.



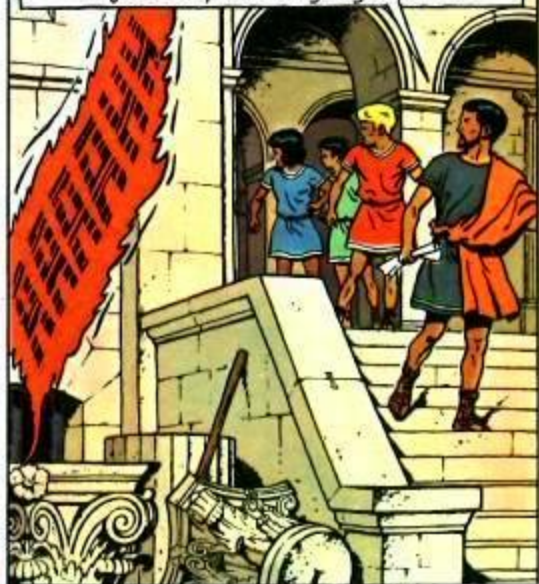
Esta vía conducirá a las termas y al circo ...



Hemos escogido el lugar más elevado para erigir un templo que será una de las maravillas del mundo. ¡Apolo bien merece ese honor! ... Se están utilizando los materiales más preciados y más bellos para su construcción ... Venid por aquí ...



He recogido estudios realizados por los mejores arquitectos griegos para ...



¿Qué es ese grito tan horrible? ...

¿De dónde viene? ...

Es un hombre a quien están torturando.

No es nada, un esclavo rebelado. Su suerte no merece ningún interés.

Vamos, acompañadme, llegamos a la Gran Plaza.

¡Mirad! ... Este templo será el más bello edificio de Apollonia ... Sus proporciones han sido estudiadas por los mejores arquitectos griegos a fin de que sean armoniosas desde todos los ángulos ... Pero pasad a ver el interior, es majestuoso también.

¡Oh, qué lujo! ...

¿Verdad? ... Todos los materiales son nobles: piedras, mármoles, pórfidos ...

Los especialistas están ya decorando los capiteles de las columnas y acabando el pedestal de la estatua de Apolo, será de oro macizo.

Mientras, en lo alto ...

Knyras ... ¡está allí, abajo!

El que lleva la túnica verde.

¿En ese grupo? ¿Cuál es él?

Ve a decir a quien te envía que se hará mañana mismo ...



Mientras, el grupo sale del templo.

Pronto estarán terminadas las puertas de bronce. En unos días los pulidores habrán terminado su trabajo y podrás asistir en persona a su colocación.



AAAAAAAAAAAAHHH

¡Otra vez los gritos de ese prisionero! ... ¿Por qué los verdugos se ensañan tanto con él? ...

Es el jefe de una tribu de salvajes de la región. No ha querido entregar hombres para construir la ciudad, e intentan averiguar dónde se oculta su gente ...



Cae la tarde. En la terraza del palacio del gobernador todos disfrutaban del frescor del final del día, pero Alix permanece pensativo.

¿En qué piensas, Alix? ...

¡En que nos han tendido una trampa y que lo primordial es salir de aquí lo antes posible! ... ¿Cómo? Aún no lo sé ... En fin, la noche es buena consejera, así que vayamos a dormir.



Excelencia, permite que nos retiremos a nuestros aposentos. Mis amigos y yo estamos cansados. Gracias por tu amabilidad. Hasta mañana.

¡Buenas noches, amigos míos! ¡Dormid bien!



Pero el sueño de Alix es agitado y pronto una pesadilla le atenaza: los espantosos gritos del hombre torturado le piden ayuda sin cesar ... hasta que se despierta bruscamente.



¡Qué sueño más abominable! ... Ahora no podré dormirme; y sin embargo, el día parece todavía lejos de despuntar. Veamos.



Pero el espectáculo que descubre le deja mudo de asombro ...



A lo lejos, en el exterior de la ciudad, Alix distingue unas siluetas moviéndose en la noche.

¿Están cavando en la arena? ... Diría que están enterrando a alguien ...



Después, los extraños trabajadores tapan enérgicamente el agujero hecho.



¿Qué puede significar todo esto? ... Tengo que averiguarlo ...



Rápidamente Alix se pone su túnica



... y unos instantes más tarde ...

PSST ...
IEHI ...

¿QUÉ? ... ¿EH? ...
¿QUÉ SUCEDE? ...



¡No temáis! Soy Alix, un amigo del gobernador; es necesario que vaya inmediatamente al campamento militar. ¿Cuál es la contraseña?

¡Ah, sí, te reconozco! Te he visto con el gobernador y el arquitecto. La contraseña es "la espada y el arado".

Gracias.



Después, Alix se aleja bajo la mirada de los soldados, bien despiertos esta vez.

¿Al campamento? ... ¡No sabe lo que le espera con un legado como Varius Munda!

¿Qué? ... ¿Apostamos a que ese no vuelve?



Un momento más tarde, Alix inspecciona el lugar donde ha visto a los desconocidos cavar el suelo.

¿Cómo distinguir el lugar entre estas arenas donde todos los rastros desaparecen? ... En cualquier caso, era por aquí ... ¿Y los enterradores? ¿Habrán partido hacia ese oasis? ...



Mejor volver en pleno día ... ¿Dónde estará el campamento de los soldados? ... ¿Quizá detrás de esa duna?



¡Sí! ¡Allí está! ...

¿Pero de dónde sale ese? ... ¡Dioses, si viene hacia aquí!



Se aleja hacia el campamento romano.

¡Tanto mejor! ... Vámonos, pronto va a levantar el día.





¡EHI ¡TÚ!
¡ALTO!

"La espada y el arado".
Dejadme entrar ... Debo
hablar con vuestro jefe.



Poco después ...

¡Entra pues! ... ¿Qué es eso tan urgente que quieres?



Deseo ver al jefe del campamento.

¡El legado! ... Te lo advierto ...
no es un hombre a quien se
pueda molestar por nada ...
Sea, ven conmigo.

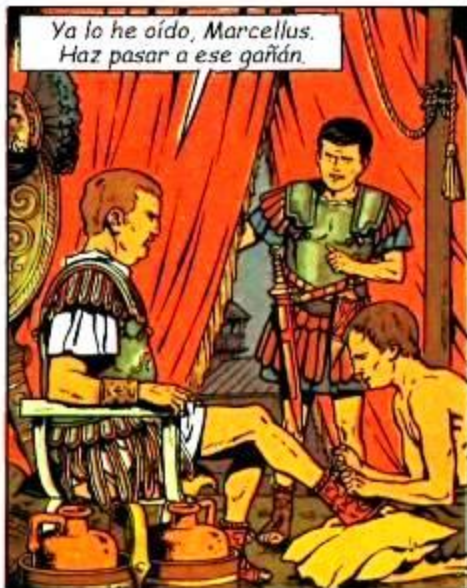


Y el oficial conduce a Alix
a paso rápido.



Un joven venido del
desierto desea hablar
con el legado. ¿Puedes
transmitirle su demanda?

Se está vistiendo.
Espera un momento.



Ya lo he oído, Marcellus.
Haz pasar a ese gañán.



Alix Graccus, hijo de
Honorius Galla y amigo del general
Horatius. He venido aquí con dos
compañeros esperando encontrar a
Horatius. Pero no está en Apollonia.
Y salvo las galeras militares, no va a
haber barcos para regresar a Roma
en mucho tiempo. ¿Nos permitirías
viajar a bordo de una de ellas? ...

¿Quién eres?



¡Claro que sí, muchacho! Ahora mismo es-
tamos faltos de remeros, así que será un
placer para el centurión Clodius Marcius
encadenarte a un banco ... ¡Llévadoslo!

Si se trata de una broma, es de muy mal gusto e indigna de un personaje de tu rango. Te ...



¡Pero bueno! ¿Un advenedizo que pretende enseñarme moralidad? ... ¡Yo sí que le voy a enseñar a él!



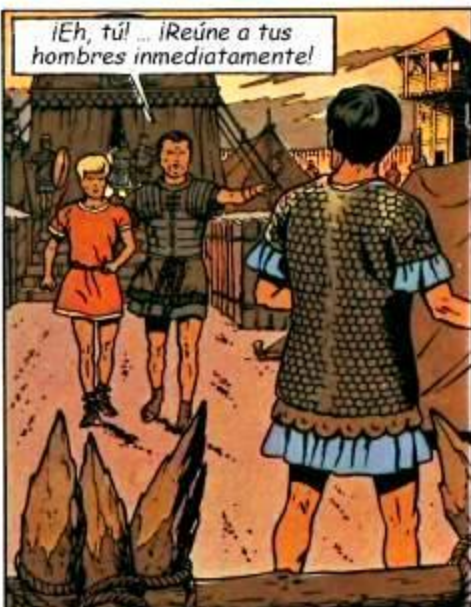
Marcellus, tu mismo te encargarás de que ese joven sea encadenado en una galera que salga de ejercicios. Dos o tres días, no más ... Después de eso le liberarás. Eso le bajará los humos.



¡CALLATE! ... Y puesto que te pones en ese tono, bien, irás a galeras ... ¡Marcius, llévatelo!



¡Eh, tú! ... ¡Reúne a tus hombres inmediatamente!



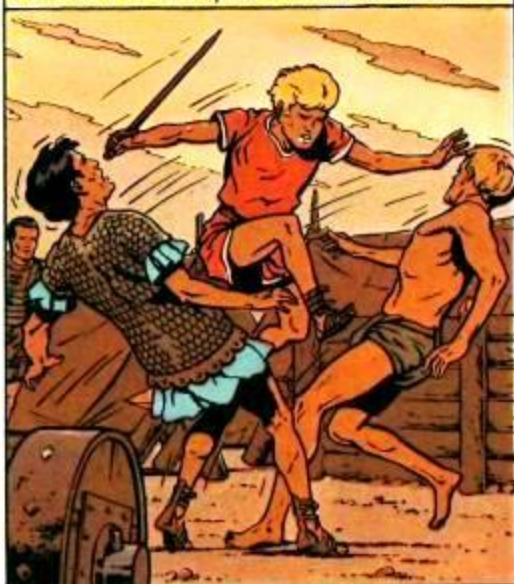
Vamos a llevar a este prisionero al puerto. ¡Daos prisa!



¡EHI ... ¡Maldición! ... ¡VUELVE AQUÍ O TE ARREPENTIRÁS!



Pero Alix se abre paso a través de todo ...



¡DETENEDLE! ...
¡DETENEDLE! ...



¡Por Júpiter, casi me atraviesan!
... ¡Allí, una salida!



¡Suelta ese arma o defiéndete!



¡Apártate y déjame pasar!
pasar!



¡Tú lo has querido!



Y mientras la cuerda se enrolla rápidamente, Alix se abalanza sobre el soldado aturdiéndolo.



Después, de un salto, se arroja al vacío ...



... mientras la puerta basculante se cierra violentamente.



Esta vez sí que no pienso fallar ...



¡ATRAPADLE! ...
¡ATRAPADLE
CUESTE LO QUE
CUESTE!

Pero, al intentar correr rápido por la arena, Alix tropieza y ...



¡Dioses, apuntan bien! ... Si no me hubiese caído, me habría atravesado ...



Para escapar al acierto de los soldados, Alix se lanza tras una duna ...



Al mismo tiempo ...

**IVENGAI ...
¡LEVANTAD ESA PUERTA!
¡RAPIDO!** ...



Quando por fin levantan y sujetan el batiente, los hombres corren al exterior, pero el fugitivo ha desaparecido.

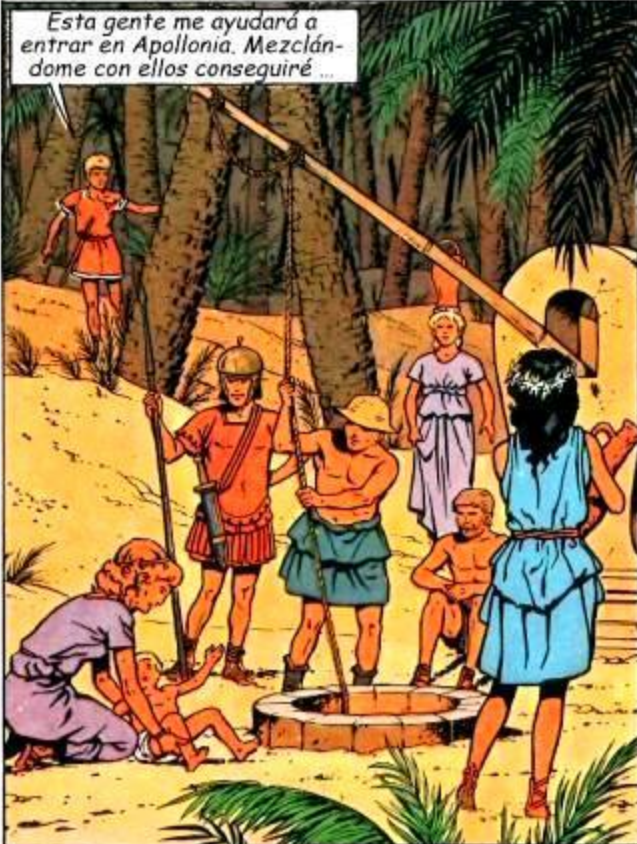
¡Por todos los infiernos! ...
¡Cómo atraparlo ahora?



Y cuando Alix llega al oasis, a lo lejos, los romanos parecen haber abandonado la persecución.



Esta gente me ayudará a entrar en Apollonia. Mezclándome con ellos conseguiré ...



De repente ...

**¡ESTOY CURADO! ... ¡ESTOY CURADO! ...
¡LOADO SEA APOLO!** ...



¡Milagro! ... ¡Milagro!

**¡ESTOY CURADO! ...
¡ESTOY CURADO! ...
¡GLORIA A APOLLONIA!** ...



¡Mirad mis manos! ... ¡Han desaparecido todas mis llagas! ... Desde que toqué la estatua he sentido un extraordinaria bienestar.

¿Qué son aquellos animales tan raros en aquel alto?

¿Aquellos? ... ¡Dromedarios! ... Unos indígenas que los habrán robado en alguna parte.



¿Qué estatua? ...

¡Pero si es verdad! Si tenía unas heridas horribles y casi han desaparecido. ¡Es fantástico!

Yendo a buscar agua, uno de nosotros ha tropezado con algo duro. Nos ha intrigado y hemos comenzado a desenterrarlo ... Entonces, ha aparecido la cabeza de una estatua ... Rápidamente he reconocido la efigie de Apolo y ha sido él quien me ha curado.

¡Eh! En vez de hablar tanto, venid rápido a ayudarnos a sacarla de la arena y ponerla en pie.

¡Sí, ya vamos!



¡Vaya! ¡Curioso! ... ¿Una estatua de estilo greco-egipcio? ... ¿Cómo es que estaría soterrada aquí? ... ¡Claro! Los hombres que estaban enterrando algo por estos parajes. ¡Qué extraño resulta todo esto!

Cuando se acerca, Alix siente de pronto un extraño mareo al observar la mirada que brilla bajo la frente de metal.

¡Piedras preciosas por ojos! ... Y el cuerpo hecho con una aleación que desconozco ... Desde luego que todo esto tiene algo de insólito.

Ya están aquí los compañeros que vienen a ayudarnos. **IDAOS PRISA, PESA MUCHO!** ...

Tranquilizaos, tenemos todo lo que hace falta para llevar la estatua.

En el grupo de los recién llegados, Enak y un guarda parecen muy preocupados.

¿Dónde podrá estar? ... Por qué habrá desaparecido él también? ... **¿ALIX? ... ¿ALIX? ...**





Uno de mis sirvientes me ha avisado que traían una antigua estatua descubierta en la arena. Me ha dicho que algunos entre vosotros habéis osado darle el nombre del incomparable dios que vela sobre nuestra ciudad ... No cometáis sacrilegio e id a arrojar ese objeto a ...

¡Pero si es Apolo! ...
¡Ha hecho un milagro!



¡CALLAOSI! ... ¿Un milagro decís? Vamos a ver si, como vosotros pretendéis, esa escultura es verdaderamente la imagen de un dios ... He aquí una niña muda ¡Haced que abrace la estatua!



De pronto, la multitud se calla y espera con tensión ...

¡Venga, bésala!



¡Mwonh!
¡Mwonh!



¡VENGA!



¡NO!
¡SOLTADME!



¡Milagro entre los milagros! ... ¡Es Apolo en persona quien manifiesta su favor hacia nuestra ciudad! ... Adorémosle y agradezcamos al magnificente dios su infinita generosidad y pidámosle que su poder proteja nuestras vidas y hogares!



¡AL TEMPLO! ...
¡LLEVÉMOSLO AL TEMPLO!

¡SÍ! ... ¡AL TEMPLO!

¡GLORIA A NUESTRO DIOS!



Un poco más lejos ...

Así que es aquí donde os separasteis ...

¡Sí! ... Yo partí por este lado y Heraklión por allá.

¿Por esa calle? ... ¡Diablos!



Es el barrio de los comerciantes asiáticos ... Apenas recién creado y ya con mala fama.



¡Vamos!

Veo que aquí encontramos de todo: persas, caldeos, frigios ... ¿Existen también traficantes de esclavos entre ellos? ...



No, en absoluto.

¿Qué es aquel edificio de allí? ...

Una clepsidra (1). Son unos griegos que levantan aquí una copia de la de Atenas, pero que será mucho más hermosa ... Vamos a preguntar a los obreros.



¡Eh! ... ¿Habéis visto a un niño de cabello castaño vestido con una túnica? ... Se llamaba Heraklión ...



¡Un compatriota! ... no ...



¡No le encontraremos nunca! ¡Ha desaparecido para siempre y ha sido por mi culpa! ... Mejor si hubiera sido yo ...



¡Cálmate, Enak! ... Enak, Heraklión no puede andar lejos, alrededor de la ciudad sólo hay desierto ...

Vamos a seguir buscando y después iremos a ver al gobernador. Seguramente hará todo lo posible para que encontremos a nuestro amigo.



Poco después ... Aquí tenéis los tarros de colores ... No tengo tiempo de subíroslos, debo entregar otros al pintor Ardouikos.



¡Está bien, vete! ...

Y al mismo tiempo ...

¡Excelencia! ... Una locura efervescente Reina cerca del templo de Apolo. Una multitud transporta una estatua encontrada en el desierto ... ¡Dicen que ha hecho milagros! ...



¿Desorden? ... ¡No puede ser!

(1) Reloj de agua.

En efecto, escoltado por un tropel cada vez más ruidoso, el dios es llevado ante el templo, donde unos oficiales incineran perfumes.



Algunos instantes más tarde ...

¡SILENCIO! ... ¡ESCUCHADME! ... Una estatua de oro con la efigie del gran Apolo iba a ser instalada aquí ... ¡Así que vamos a poner esta que el propio dios nos ha enviado manifestando claramente su voluntad!



¡Paso! ...
¡PASE AL GOBERNADOR!



¡Salve, Tiburcio Carone! ¡Que el gran dios te conceda larga vida!

A ti también. ¿A qué viene toda esta agitación?



El pueblo cree en esta estatua ... y sería desaconsejable impedirle o siquiera decepcionar su entusiasmo de organizar una fiesta ... ¿Podría sugerirte que, por ejemplo, decretases una para mañana?

¡Siempre tan sutil! Pero tienes razón, Sumo Sacerdote ... Puedes anunciar festejos extraordinarios



¡PUEBLO DE APOLLONIA! ... ¡Estad contentos! Nuestro bienamado gobernador ha decidido dar mañana una fiesta en honor del dios Apolo. ¡Mostrémosle nuestro agradecimiento!



Después, en medio de una algarabía jubilosa, el extraño ídolo hace su entrada en el templo.



Llevado por una marea humana, bien pronto es izado en el pedestal donde debía brillar el oro de otra estatua ...



Al mismo tiempo ...







Vas a seguir a ese joven indígena, deseo saber dónde vive.

¡Entendido!



Si ese Alix es amigo de César, representa por tanto un peligro para nosotros. Hay que eliminarlo ... La fiesta de mañana será una excelente ocasión, confía en mí.

¡Je, je, je!



Esa misma tarde, en la prisión de Apollonia

Eres el primero a quien el gobernador concede esta autorización.



Es aquí.



Aquí lo tienes ... te dejo la antorcha.

Gracias.



Cierro la puerta, son las órdenes. Cuando hayas terminado, da una voz: vendremos a abrirte.

De acuerdo.



Me llamo Alix y vengo en son amigo ... Escúchame, he llegado con un joven griego llamado Heraklión. Esta mañana ha desaparecido y sé que ha sido conducido a la retaguardia de tu tribu ...



Dime dónde está ... Te aseguro que iré solo a buscarle ... Es absolutamente imprescindible que le encuentre, su madre me lo confió y juré velar por él. (1)



¿Por qué no me respondes? ... A cambio, te prometo hacer todo lo posible para sacarte de esta prisión.



¡Inútil, Alix! ... No volverás a ver a ese niño ... y déjame morir en paz aquí.

(1) Ver "El Último Espartano".

¡Mi deber es encontrarlo! ... Te lo repito: su madre me lo confió y yo le juré ...

Está seguro donde se encuentra. Olvida el juramento que hiciste.

No te diré nada más ... Así que ahora, ¡vete! ...

Algunos instantes más tarde, Alix se reúne con la escolta que le esperaba fuera y el grupo se aleja ...



Pero en un callejón oscuro ...

¡Mala suerte! ... ¡Va bien acompañado! ...

¡Desde luego! ... Habrá que desafiarle mañana y obligarle a batirse; el legado tenía razón ... Ven, vayamos a preparar el plan con él.



A la mañana siguiente, toda la población de la ciudad se concentra delante del templo de Apolo y la fiesta en honor del dios comienza con las ofrendas rituales.

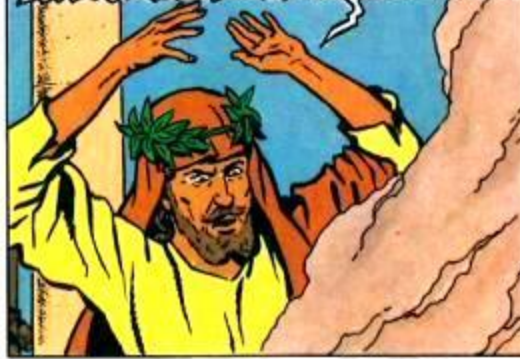


... Acepta este presente, oh gran dios, y que los aromas de estos sacrificios lleguen a ti y te resulten agradables ...

Paso al augur, Sumo Sacerdote ...

Inmediatamente el adivino examina los restos del animal mientras masculla palabras y conjuros, pero de pronto ...

¡DESGRACIA! ... ¡LA MALDICIÓN CAERÁ SOBRE NOSOTROS! ...



¡CÁLLATE, AUGURI! ... ¡Tu profecía es estúpida! ... Has debido ver mal ... ¡Retírate! ... ¡Que comience la fiesta!



Inmediatamente, músicos y bailarinas invaden la plaza y poco a poco hacen olvidar el terror provocado por los gritos del augur.



Después, una representación teatral consigue divertir a los espectadores.



Y por fin, la abundante distribución de víveres y bebida hace estallar el entusiasmo general.

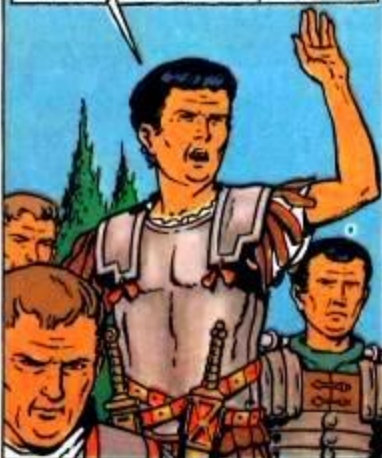


Tanto es así que a mitad de jornada, algunos caen ya dormidos.



Es entonces cuando el centurión Marcellus se levanta ...

¡Ciudadanos de Apollonia! ¡Escuchadme! No os dejéis aturdir por esos vinos embriagadores, al contrario, abrid bien los ojos puesto que la fiesta continúa ... el legado Varius Munda os ofrece un espectáculo que os va a sorprender ...



Una esclava cirenea danzará para vosotros ... Después ... ¡la venderemos al que más ofrezca! ... ¡Venga, sacadla a la plaza!



Y aparece una anciana mujer, mientras los músicos atacan una pieza jocosa y el gentío ríe a carcajadas.



¡AAAHH!





¡Venga, baila! ... ¡Baila! ...
¡Muestra a la gente que no
eres una holgazana! ...



Pero de repente ...

¡MADRE! ...
¡MADRE! ...



El niño y la madre se abrazan, y caen
luego llorando ...

¡Vale! ¡Muy bien! ...
¡Bailaréis los dos! ...



Bueno ... ¡Ya que no queréis
distraernos de buen gusto,
lo haréis entonces a golpe
de látigo!



Bruscamente, una
mano agarra el
brazo y lo retuerce
violentamente.



¡AAAH! ...



El hombre se vuelve hacia su agresor,
que se ha apoderado del látigo.

¡Vamos, lárgate! ¡Y rápido! ...



Una esclava y su hijo son bien fáciles de
martirizar, ¿verdad? ... ¡Es indigno de vos-
otros, romanos! ¡Rechazad que unos bes-
tias os impongan el espectáculo de mofar-
se de una madre ante los ojos de su hijo!



¡Gracias, Alix! ... ¡Gracias!
Levantaos y esperadme
cerca del
gobernador.

Me han
drogado ...
¡Oh, hijo mío!



¡Tratando a mis soldados de bestias, insultas
al ejército y a mí, su jefe! ¡Es intolerable!
¡Tal afrenta sólo se puede lavar con sangre y
lo vas a pagar con tu vida! ... ¡Te desafío, Alix!



¡Os prohíbo que os batáis! ¡Un legado romano debe preservar su nobleza! ... Varius Munda, ¡retírate con tus hombres!

¡JAMÁS! ... ¡Rechúso obedecer tu orden, Tiburcio Carone! ... ¡Si tú tienes el poder, yo tengo la fuerza!



¡Esto es una insubordinación! ... ¡Una palabra más y te relevo de tus funciones!
Bien, ¡ive a Roma a someter el asunto al Senado! ... Y mientras, yo ajustaré cuentas con ese imprudente ...



¡Sea! Acepto un combate a manos desnudas. Pero ya que se me obliga, pido, en caso de victoria, la libertad de tres esclavos o prisioneros de mi elección.



¡De acuerdo! Has puesto tus condiciones, he aquí las mías.



Después de todo, el gobernador tiene razón: sería hacerte demasiado honor el que me batiese contigo. El soldado Arminius me reemplazará; y vista la gravedad de la ofensa, ¡exijo una lucha a muerte! ... ¡Sal ahí, Arminius!



¡Un coloso! ... ¡Todo estaba ya preparado! ... Y esta vez tengo bien pocas posibilidades ...



Súbitamente el soldado ataca, pero Alix esquiva el golpe ...



Sin embargo, el gigante sujeta a Alix por el pelo, irguiéndole la cabeza.

¡AHORA VERÁS! ...



Pobre desgraciado ...
¡Qué horror! Lo va a machacar ...

IHANI! ...

IMÁTALO! ...
IMÁTALO! ...

¡Esta vez no
te escaparás! ...

Pero con un brusco movimiento,
Alix evita el golpe.



El alarido de dolor del soldado se pierde
entre los gritos de la multitud, pero sin
embargo no suelta su presa.

¡Perrol! ...
Te voy a
matar de un
cabezazo.

Y en el instante en que, furioso, se lanza
sobre él, se tira al suelo en un gesto
desesperado ... y el cráneo golpea
violentemente la piedra ...



Cuando el joven se separa tambaleante,
el bruto yace junto a él, inerte, mientras
la multitud, estupefacta, se calla.

De pronto, los espectadores exultan
de gozo ...

Pero la voz del legado atruena ...

¡ALIXI ... ALIXI ...
¡Ha vencido!

IVEN AQUÍ,
ALIXI
IVENI

¡No salgas jamás de esta ciudad, sería
tu perdición! ... Has podido abatir a un
soldado con un ardid, pero no podrás
vencer a todo el ejército. A partir de
este instante, él te declara la guerra. La
afrenta que has cometido se debe lavar
con sangre; y cada oficial y todos los
legionarios tendrán el deber de buscar-
te y de aniquilarte, incluso si hiciera
falta perseguirte hasta el fin del mundo.



Varius Munda descien-
de del estrado y con
un ademán rabioso, se
lleva a sus hombres.

No hay nada más
que hacer aquí ...
IVÁMONOS! ...

Pero la algarabía de la multitud es
más fuerte y Alix es llevado de mano
en mano hasta el gobernador.

Alix, olvida sus amenazas, mañana
ya no pensará más en ello.

No importa, Tiburcio
Carone, ya no estaré aquí ...



¡SILENCIO! ... ¡Escuchadme! ...
Habéis mostrado vuestra admiración a
este joven intrépido, pero será mejor
ayudarle y protegerle mientras esté
entre nosotros.



Gracias, amigos, pero
sólo pido una cosa: que
me entreguen al jefe
cireneo encarcelado y
que me confíen a estos
dos esclavos.



Démosle todo lo
que desea.

Es lo convenido ...
El prisionero le pertenece.

Nosotros pagaremos los
esclavos que reclama.



Lo prometido es deuda ...
Vosotros, acompañad a Alix
a la prisión y entregadle el
detenido.

Así se hará,
excelencia.



Una hora más tarde, la fiesta
termina con la colocación de las
puertas de bronce que cerrarán
el templo de Apolo.



Y así, al caer la tarde, los pesados
batientes son lentamente empuja-
dos por primera vez y el edificio
se sumerge en la oscuridad.



Es entonces, en su hierár-
tica soledad, cuando el
dios parece iluminarse de
un extraño resplandor.



La noche está ya avanzada cuando, al pie del acueducto en construcción, un grupo de viajeros regatea con un vendedor de burros.

Por ese importe no puedo darte más que dos animales.



¡Sea! Nos turnaremos a relevos en ellos ...
¿De acuerdo, Massina?

Un esclavo no tiene opinión.
Obedece y calla.



¡Tú no eres esclavo de nadie!
Te he pedido que me ayudes a encontrar a Heraklión, pero eres libre de quedarte aquí.

Eso sería peligr ... eeh ... mejor no. Tienes razón, después de todo, es mejor partir ... incluso sin ninguna posibilidad de llegar.



Para que encuentres a tu pueblo y yo a Heraklión, deberemos vencer muchas dificultades ... pero lo conseguiremos.



Una hora más tarde, el pequeño grupo, escoltado por algunos guardias del gobernador, se interna en el desierto.



¿Estos hombres van a acompañarnos mucho tiempo?

Sólo hasta que estemos fuera del alcance del ejército; luego volverán a Apollonia.



¿Y dónde crees que estaremos fuera de su alcance?

Cuando hayamos franqueado aquellas estribaciones montañosas de allí ...



¡Ahí están! ...



¡Todo se desarrolla a la perfección! Sólo hay que seguirles a distancia hasta descubrir la guarida de esos malditos cireneos, derrotarlos definitivamente y hacer después la mayor redada posible de esclavos.



En ese mismo instante, cuando el alba va a despuntar en la ciudad, los sacerdotes de Apolo llegan al templo.



¡Eh! ... ¡Mirad! ...

El interior del templo está como iluminado por una luz irreal. Llenos de aprensión, los sacerdotes se aproximan ...



... y abren las puertas de bronce de la entrada ...



Al fondo de la inmensa sala, el dios está rodeado de un halo resplandeciente.



Pero a medida que avanzan, el fenómeno decrece y cuando los sirvientes se acercan a la estatua, esta ha recuperado su aspecto



De repente ...



¡Allí! ...
¡El templo de Júpiter!

¡Se derrumba!

CRAC

Con un estruendo terrible, una parte de la construcción se desmembra y luego se desmorona, despertando de golpe a toda la ciudad.



Mientras tanto, lejos de allí, Alix detiene la pequeña caravana

¡Bien! Aquí estamos lo suficientemente lejos para no estar ya preocupados.



En cuanto a vosotros, podéis regresar a Apollonia ... Gracias por escoltarnos; y reiterar de nuevo nuestro agradecimiento al gobernador por su generosidad. ¿Tenéis agua para la vuelta?

¡Sí! ¡Adiós ... y buena suerte!



Poco después ...

¿Y a dónde irán ahora así? ...

¡Qué nos importa! Volvamos rápido que el calor va



¡EHI ...
¡Allí! ... ¿Las legiones? ...



Varius Munda persigue a Alix y a ese indígena, está claro. No nos permitirá volver a Apollonia, somos unos testigos molestos ...

¿Qué podemos hacer? ...
¿Advertir a Alix?

No, no hay tiempo. Nuestra única oportunidad es subir ahí arriba.



¡Daos prisa, hay una gruta aquí!



Más tarde.

¡Uf, no puedo más! ...

Hace tanto calor a la sombra como al sol.

¡Callaos! ...
¡Ya están aquí!



Y durante un buen rato, los guardias del gobernador ven pasar las legiones ...

¡Pero bueno! ¿Van a atravesar Africa con esos carros y ese material? ...

¡Schsst! ¡Cállate! ...
¡Vas a delatarnos!



Más abajo ...

Vultus ... Curius ... Enviad exploradores a lo alto de esas rocas y que señalen el camino tomado por los fugitivos.



¿Y bien? ...



Sí ... ¡Allí! ...
¡OH! ...



**CLANG
BANG
DANG**



¡PFFFFH! ... ¡Qué calor! ... ¡Ese maldito Alix pagará por todo esto!



¿En qué piensas? ...

Me temo que nos están siguiendo. He visto el brillo de un casco al sol allá arriba ... y no era el de uno de los guardias.



Eso es lo que supuse desde el principio. Únicamente me han liberado para mostrar el camino a las legiones. Varius Munda intenta descubrir así el refugio de mi pueblo y reducirlo definitivamente a la esclavitud ... ¿Y tú, Alix, qué papel juegas tú en esto? ...



¡Ninguno! Ya sabes que mi único propósito es encontrar a Heraklión ... Me has dicho que se halla donde se esconde tu pueblo, así que ... ¿Me estás escuchando?



¡Mira allí, delante nuestro! ... ¿Ves aquel polvo en el horizonte? Son dromedarios al galope.



Eeh ... ¿Se detienen? ... Nno ... ¿Se están alejando? Parece que vengán hacia aquí



¡No hay que vacilar! ... ¡Vayamos a su encuentro aunque no esté en nuestro camino!



¿Qué están haciendo? ... Se diría que corren hacia un espejismo ...

O bien que han descubierto nuestra presencia por las piedras que has dejado caer ...



¡Eh! Trasmite al legado que los fugitivos han variado la ruta. Se dirigen hacia el desierto de arena.



¿... hacia el desierto de arena? ... ¡Sea! Sólo hay que seguirles. ¡En marcha!



En ese mismo instante ...

¿Qué sucede? ... ¿No quiere avanzar? ... ¡Venga! ... **IARREI** ...



Esta tormenta de arena que se avecina es lo que asustaba a las bestias ... ¡Rápido, refugiémonos en esas rocas, es la única posibilidad de sobrevivir!



Aunque se apresuran, el grupo resulta alcanzado por la velocidad de los elementos desencadenados.



¡Ahí! ... Esas rocas delante nuestro ... ¡Hay que llegar a ellas! ...



Mientras, la situación de los soldados no es mejor ...



Ordena dar media vuelta ... Cogeos de la mano si hace falta ...

¡Por aquí! ... ¡He encontrado una cueva!

Avisad al legado que hemos encontrado una gruta ... A la derecha.



Algunos instantes más tarde, la tormenta aumenta su violencia ...

Enak, pégate al burro y protégete la cabeza con la capa.



... al punto que los cuerpos desaparecen poco a poco bajo la arena.



¡Estos que perseguimos no podrán sino perecer enterrados!

¡Poco importaría! ... ¡Preferiría saberlos muertos que libres!





Llega la noche y la tormenta no cesa ...

¡Cállate y espera su distribución!

¿Queda algo de agua por ahí? ...



El viento continúa soplando furioso toda la noche ...

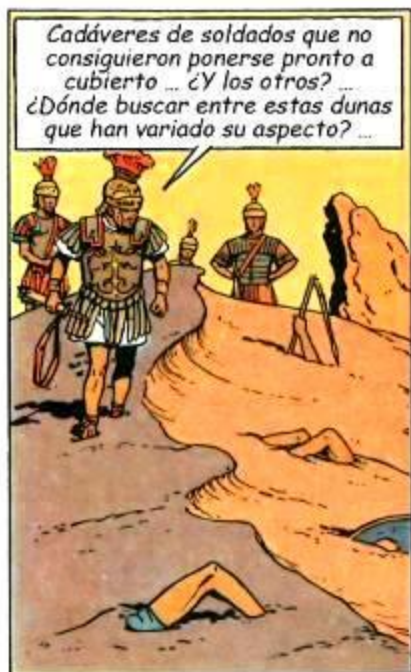
No ... ¡Déjame en paz!

¿No duermes un poco? ...



Por fin, al llegar el alba, la calma vuelve progresivamente ...

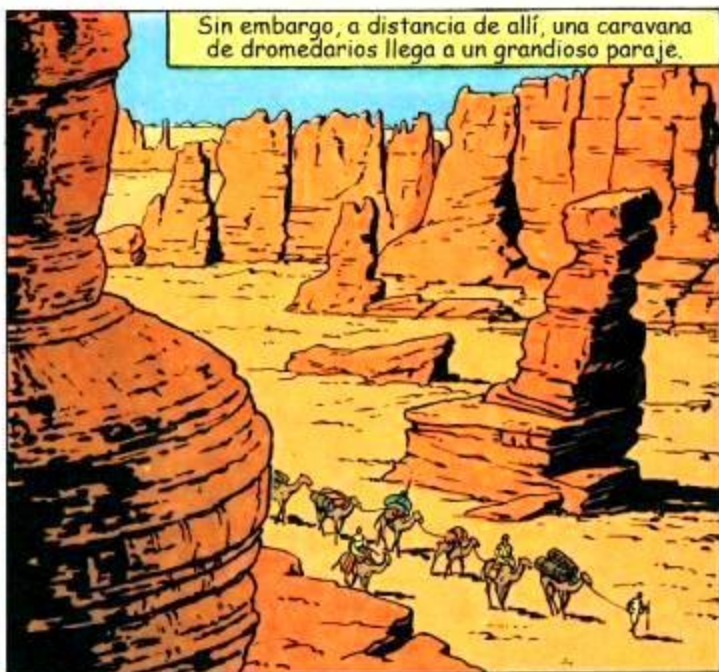
¡Vayamos a ver si los fugitivos están todavía vivos! ...



Cadáveres de soldados que no consiguieron ponerse pronto a cubierto ... ¿Y los otros? ... ¿Dónde buscar entre estas dunas que han variado su aspecto? ...



Ya sabemos a qué aternos ... ¡Marcellus, reúne a todos los hombres válidos y hazles peinar el sector con las lanzas! Tenemos que haber terminado antes del mediodía, después partiremos.



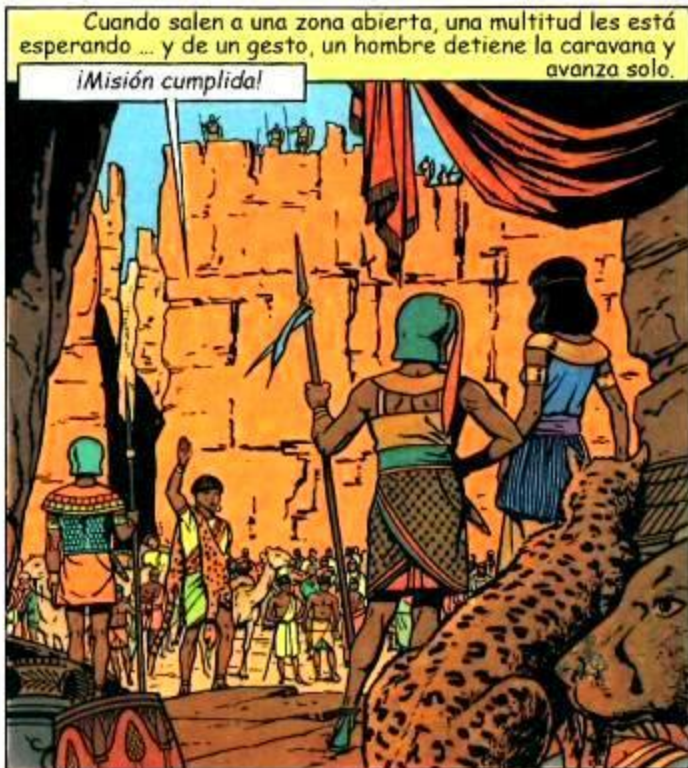
Sin embargo, a distancia de allí, una caravana de dromedarios llega a un grandioso paraje.



Después, penetra en un profundo desfiladero que cada vez resulta más estrecho ...



... y vigilado desde lo alto de las paredes por unos hombres ataviados con armas.



Cuando salen a una zona abierta, una multitud les está esperando ... y de un gesto, un hombre detiene la caravana y avanza solo.

¡Misión cumplida!

La información de los amigos griegos era exacta: nuestro jefe volvería a nosotros ... Por suerte vimos a su grupo antes de la tormenta de arena.



Cuando por fin pudimos llegar a ellos, estaban todos desvanecidos; y después de darles agua les drogamos para que pudieran descansar durante el viaje.



¡Escuchadme! ... Harón el valeroso viene de arrancar al enemigo y al desierto a aquel a quien creímos perdido para siempre: imi padre! ...



¡Vosotros, mostrad al pueblo a su jefe! ¡Incluso dormido, Massina debe ser venerado!



Algún momento después ...

¡Aquí está! ... No gritéis, podría despertarse. En cuanto a sus compañeros ...



¡Es suficiente, Harón! ... Es hora de conducir a mi padre a su habitación. Llevadle. Para el resto, ya te avisaré.



¿Pero de quién son esas caras que apenas surgidas parecen huir hacia el infinito? ...



¿Qué espectro es este que sale de las profundidades ...



... después se aleja rodeado de una luz irreal ...



... y se convierte de golpe en un arco deslumbrante?



Está cegado por la luz.



Está recobrando el conocimiento.

¡Eh! ... ¡Vamos a lanzarte una cuerda! ... ¡Agárrate y te subiremos!



No tengas prisa para nada ...

¡No, no! Ya voy ...



Ya estás fuera, romano.

¡Massina! ... ¿Qué ha pasado? ... ¿Estás a salvo y entre los tuyos? ...



Así es, Alix; y disculpa a las gentes de mi raza por haberte arrojado al pozo.

¡Bah! Así estamos a la par: yo te saqué de tu prisión y tú me sacas de la mía.



Debes comprender que les provocas temor; continuamente tienen miedo de ser descubiertos o traicionados. Vosotros, id a buscar al joven del pelo largo y llevadle a la galería.

Muy bien, jefe.



Enak vendrá en un momento. En lo que respecta a la mujer y al niño que salvaste en Apollonia, decirte que han encontrado a su familia aquí ... Ven.



Nuestros antepasados excavaron estas galerías en la roca hace muchísimo tiempo: las utilizaban para refugiarse de las bestias salvajes ... y nosotros, ahora, para guarecernos de los invasores.



Mira ... el paisaje es severo ... el horizonte limitado ... pero aquí somos inaccesibles: nadie puede entrar ...



... ni tampoco salir ...



Es mi hija Hera ... Ha dirigido a nuestro pueblo durante mi ausencia, mostrando una fortaleza de carácter poco común.



He sido yo quien te ha hecho arrojar al pozo: eres romano; y todos los de tu raza deben perecer.



Mi padre te ha salvado en agradecimiento, pero lo has gastado todo al venir aquí. De ahora en adelante no es cuestión de devolvarte la libertad. Si algún día volviesses a Apollonia, tarde o temprano los romanos terminarían por hacerte hablar y estaríamos perdidos ... No esperes ninguna clemencia por mi parte y permanece bajo la protección de mi padre. Tu única posibilidad de vivir es no abandonar jamás este lugar.



Paciencia, Alix, ya hablaremos de ello ... Ven, te voy a enseñar todo esto mientras esperamos a Enak.



Poco después ...

¡Mira! Aquí está el agua que tanto buscan los romanos ... Viene del interior de las rocas y nos permite vivir en esta zona tan árida.



Además, ya ves, podemos cultivar la tierra, lo justo para no morirnos de hambre ... Afortunadamente, los griegos nos avituallan ante las narices de nuestros enemigos.



Sin embargo, todo comenzó bien. Cuando los primeros marinos desembarcaron en nuestras costas, les dispensamos una buena acogida.

¡Vosotros dos, los primeros, acercaos!



Instalaremos una colonia aquí y nos hacen falta esclavos para trabajar.



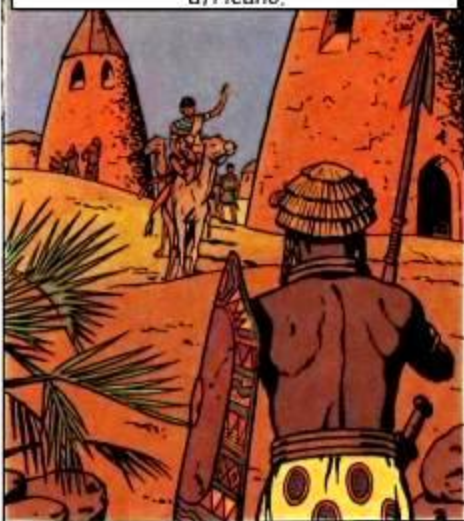
Nuestra amargura pronto se tornó en revuelta y luego en batalla: un rápido combate de una crudeza inusitada.



A la noche tuvimos que batirnos en retirada mientras, a lo lejos, el enemigo incineraba a los caídos.



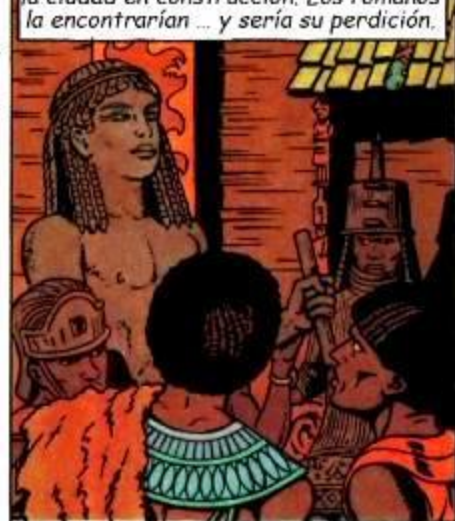
No podíamos luchar abiertamente sin arriesgarnos al exterminio, así que decidimos ir a pedir consejo a un jefe africano.



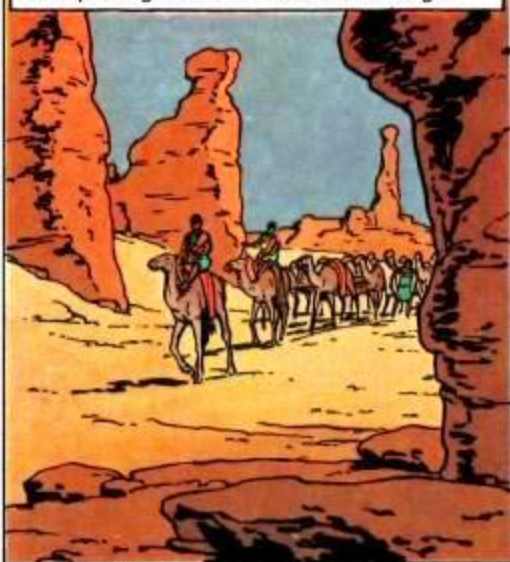
Este, el rey de los garmantes, conociendo el poderío romano, nos aconsejó actuar con astucia y no una guerra abierta.



Con este fin, nos dio una estatua con poder mágico, indicándonos que la enterrásemos en las proximidades de la ciudad en construcción. Los romanos la encontrarían ... y sería su perdición.



Así que regresamos con nuestra carga.



A pesar de todo, quise hacer un último intento: pedir a los romanos que nos dejasen vivir en paz y comerciar libremente con ellos.



Por toda respuesta, recibimos una lluvia de lanzas ...



... seguida de una feroz batalla durante la cual fui hecho prisionero.



A partir de ahí, no quedaba sino seguir el plan propuesto por el rey de los garmantes ... y así fue.



Ahora, cada vez que los romanos cierran las puertas de su templo, las ondas maléficas irradiadas por la estatua destruirán todo: hombres, animales y cosas.



Toda la ciudad se derrumbará día tras día ... y no quedará nada.



Los escasos supervivientes perecerán de hambre y sed ... Y en un último gesto de locura, serán incluso capaces de sacrificar víctimas inocentes a ese dios que les habrá exterminado.



¡Es abominable! ... ¡Vuestra venganza es atroz! ... ¡Si no se puede excusar a los romanos, tampoco se puede perdonar a tu pueblo! ... ¡No deseo compartir por más tiempo vuestra comida! Haz que traigan a Enak y Heraklión y nos iremos ahora mismo



Mátame si así lo deseas; y tu hija, Hera, si puede ... ¡Adiós!



¡DETENTE, Alix! ... Aquí está Enak ... No me opondré a tu partida, tenlo seguro.



Pero antes de separarnos, permíteme llevarte hasta Heraklión ... Luego, tú decidirás lo que debes hacer ... Venid.



Estas son las dependencias que reservamos para nuestros amigos y aliados griegos. Se instalaron aquí para escapar a la furia de los romanos, pero no soportan este clima.



Plañideras ... es una costumbre suya ... La persona que vais a ver en esta sala está muy enferma, cercana a la agonía.



¡Hera! ... ¿Qué haces? ...



¡Espiar así es indigno de ti! ... Déjanos pasar.

Padre, te equivocas con mi actitud: me preocupa la suerte de esa mujer.

Alix, sé el papel que desempeñas-te en la derrota de esta reina. Si pudiste vencerla a ella, sabe bien que no será lo mismo conmigo.

¿Qué quieres decir? ... ¿Quién está en esa sala? ... ¡Déjame pasar!

¡Espera! ... voy a anunciarte ... Majestad, he aquí a aquel que sólo viene a verte en el infortunio. Viene a quitarte el único bien que te resta: tu hijo.



¡La Reina Adrea! ¡Heraklión! ... (1) ¡Y no estoy soñando!

¡ALIX! ... ¡OH, ALIX!



Estoy contenta de verte a ver ... Muy feliz ... Permíteme darte las gracias por haber cuidado de Heraklión ... Sí, sí ... lo sé, tú también me creías muerta, ¿verdad? ... Eso será muy pronto ... pero antes habré tenido la dicha de ver otra vez a mi hijo ... y, además, tan pronto ...

Sin embargo, siempre rehusé a haceros venir aquí ... No era posible por preservar la seguridad de los cireneos ... pero alguien tuvo piedad de mi desgracia y urdió la estratagema de la carta del general Horatius.

... y después llegó con Heraklión ... Mi felicidad era inmensa, pero temo por ti ... Estás en peligro, Alix ... Cada vez te quito un niño y tu arriesgas tu vida por salvarlo.

Pero esta vez es la última ... Quien ha maquinado todo esto te protegerá de ahora en adelante y te ayudará a volver a tu casa, con Heraklión ... Ese hombre, es él ...





¿Por qué te quedas ahí? ... Tu mano está temblando ... Vamos.



¡Es increíble! La reina le ha dado una bienvenida excelente a ese Alix ... Le ha cogido bajo su protección y ...

¡Cálmate! ... ¡Cálmate! ... Vamos ...



¿Cómo una reina que ha levantado todo un ejército contra los romanos puede rebajarse a hablarle como lo ha hecho? ... ¡Se ha vuelto loca! ...

¡HERAI ICÁLLATE! ... ¡Eres tú la trastornada!



¡Sí, soy yo, Astyanax! (1) El jefe de la guardia negra, ¿te acuerdas? ... El más fiel de los leales, te reconozco ... Así que has sido tú el responsable de nuestra venida. Acierto a comprender por qué, pero me gustaría tener cuando menos algunas explicaciones ...



Cuando ya estaba todo perdido para los griegos y la ciudadela en llamas, observé que el subterráneo secreto era todavía practicable. Así que inmediatamente decidí hacer todo lo posible por salvar a la reina.



Cuando llegué, poco después, a la parte alta del templo, todos yacían como muertos, presumiblemente asfixiados por el humo.



La reina estaba entre ellos. ¡Todavía vive! ... ¡Rápido, llevémosla!



Dentro del subterráneo avanzábamos lentamente y tuve miedo de encontrarme con el enemigo ... pero en ningún momento nos inquietaron.



Finalmente, cuando obstruí el pasadizo gracias a un mecanismo preparado, temí llamar la atención de los romanos.

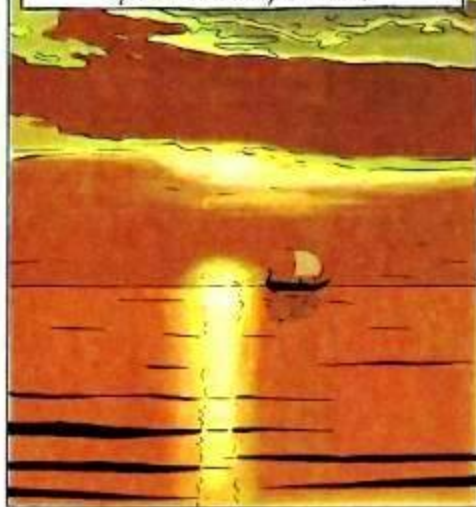


(1) Ver "El Último Espartano".

Los invasores no se percataron en ningún momento de nuestra desaparición. Al día siguiente, adquirí un barco en un pequeño puerto de la costa iliria y dejamos la Grecia.



Y así comenzó un extraño viaje que duró días y noches.



Avituallarnos resultaba fácil, pero ¿dónde atracar? ... Una noche, el timonel me aconsejó hablar con un marinero africano.



Aquel, me aseguró que los cireneos no nos entregarían jamás al enemigo. Así que tomé mi decisión rápidamente.



Después de desembarcar, la reina se dejó conducir estoicamente. No había perdido nada de su nobleza, pero su silencio resultaba algo inquietante.



Al poco de llegar aquí, se quedó en la cama y no ha salido de esta habitación.



Por la noche ...

... Al pasar el tiempo su salud decayó hasta tal punto que decidí intentar lo imposible para que volviera a ver a su hijo. Fue en ese momento cuando preparé la falsa carta del general Horatius ... Espero que me disculpes, Alix, pero la reina jamás me hubiese autorizado a hacerte saber que vivía recluida aquí. Consideraba que esta noticia podría resultar fatal tanto para nosotros los griegos como para los cireneos que nos albergaban. Me la jugué y todo ha salido bien salvo un punto: no pensé que encontrarías nuestro refugio.



Te olvidas de una cosa, Astyanax: prometí cuidar de Heraklión y, salvo orden expresa de su madre, no le abandonaré jamás.

Pero él sí lo ha hecho.

Fue engañado, como nosotros.



En ese mismo instante, todo parece en calma en la cámara real ...



... sin embargo ...



En su cama, la reina se agita como si fuera objeto de una pesadilla.



parece despertarse ...



y se incorpora sobresaltada recorriendo la habitación con la mirada.



IHERAI ...

¡Sí. Cálmate. He despachado a los sirvientes porque quería hablarte.

¿En plena noche? ...



Lo que te tengo que decir no puede esperar ... y es mejor que no haya testigos. ¡Tu actitud respecto a Alix resulta incalificable! ¿Cómo puedes tratar de esa forma a ese joven que aniquiló a los de raza? ... ¡Hay perdonos que merecen la muerte!



¡Pero sin él mi hijo estaría muerto o esclavizado!

¡Mejor eso que pactar con el enemigo! ... ¡Ahora que ya no tienes ningún ejército que perder, es muy fácil comprometer la existencia de quienes te cobijan!

IOHI ... IHERAI ...



El que Alix vuelva con los romanos supone nuestro exterminio a corto plazo. Y pidiendo a los griegos que le protejan, nos condenas de antemano. Visto lo visto, no eres mejor que él. ¡Eres como un perro sarnoso que muerde la mano de quien le da de comer!



¡Cállate! ... Cállate, por favor ...

¡No! ... ¡Me escucharás hasta el final! ... Confía la custodia de tu hijo a ese oficial, Astyanax, y reniega públicamente de Alix.

Pero ...



Así nadie se opondrá a que muera. Lo haré detener por Harón y lo mataré con mis propias manos ... Sí, con mis propias manos, ¿me oyes? ...



¡Ya está! ¡Eso es todo lo que te tenía que decir!



... IOHI ... ¿Pero qué he hecho? ...





¡Alix! ... ¡Alix! ...



¡Sí! ... ¿Qué? ...
¿Qué sucede? ...

¡Ven rápido! ...
La reina se muere ...
Reclama a su hijo ...
y a ti ...



Unos instantes más tarde ...

¿Qué ha ocurrido? ...

Un chillido me ha despertado ... y al llegar aquí, he
encontrado a la reina desmayada al pie de su cama y
me ha parecido oír a alguien huyendo por el corredor.



Schsst ... Está abriendo los ojos.



Mi niño ... pronto te abandonaré ... siento ya
cómo un frío glacial atrapa mis miembros y
envuelve mi corazón ... Escúchame: ama a
Grecia como yo la amé ... por encima de todo.



Tal vez los enemigos romanos lleguen a ser
amigos ... si es que se muestran como
vencedores tolerantes ... Sin embargo, no
me arrepiento en absoluto de haberles
combatido ... solamente lamento haber
perdido la guerra ... Heraklión, no sigas mi
ejemplo porque los tiempos han cambiado
... ¡Ah! ¡Qué difícil es abandonar todo! ...



Alix, te he dado aquello que para mí era
lo más preciado del mundo: mi hijo ... y
has cuidado muy bien de él ... ¡Gracias! ...
Te lo entrego de nuevo, pero esta vez
para siempre ... Haz de él un hombre,
pero también un ser sensible que no se
cansé jamás de amar aquello que es her-
moso ... ¡como su padre! ... ¡Oh, Heraklión,
sí que es doloroso este momento! ...



¡Heraklios! ... ¡Te ansiaba desde
hace tanto tiempo! ... ¡Salvaremos
Grecia! Tú serás el nuevo
Alejandro ... y yo ...



... y yo seré la Reina
de Grecia ... ¡Sí! ...
**IREINA DE
GRECIA! ...**



**IREINA DE
GRECIA! ...**
Aaah ...



¡NO! ... ¡Me vas a matar! ... ¡No, Hera! ...
¿Por qué me torturas así? ... En plena noche ... ¡Hera!

¡Quiero ver a mi niño! ... ¡Mi hijo! ... ¡Mi pequeño niño! ...
y tú, Alix ... mis leales amigos ... adiós ... a ...



Se ha ido ... El cielo se desgarró de dolor ...
Ya se ha sumergido en las profundidades de donde no se vuelve jamás.

¡No! ... Es Zeus que se acaba de llevar este alma tan noble. Ya se encuentra en el Olimpo, transportada por el rayo y situada entre los héroes ... Como ellos, ha muerto al alba.



Ocupaos de este niño y alejadlo de aquí. Una vez esté el cuerpo embalsamado, os mandaré avisar.



Entiéndelo, es mejor que él no esté presente en los preparativos. Así sólo verá el cuerpo dispuesto ya para el viaje, es preferible. Después, dejaremos estos lugares para volver a Grecia y darle una digna sepultura a la que fue nuestra reina ... Alix, ¿puedo suponer que vendrás con nosotros?

Sí, pero me detendré en Apollonia.



Heraklión ...



Esa misma tarde ...
¡Devuélmela, Kora! ...
¡Ahora mismo!

¡Hale-hop!



¡Mi muñeca! ...

¡No llores! ... ya voy a bajar a buscar tu muñeca ... Qué sí ... Ahora mismo te la devuelvo ...



¡Ten cuidado! ... ¡Es peligroso! ...

Qué te crees, que yo ...



... Aquí, no ... ¡Mi padre no me lo perdonaría jamás! ... Mejor dejarle ir y matarle en el desierto, con la ayuda de algunos fieles ... Quería matar a ese Alix con mis propias manos, pero de cualquier forma ...

... tráeme su cabeza ... Y con su cráneo me haré una copa para poder saborear esta victoria toda mi vida ... Es únicamente con esa condición con la que aceptaría llegar a ser tu esposa ...



¿Y bien? ... ¿Qué estás haciendo? ...

¡Schsst! ... ¡Cállate, ya voy! ...



Aquí tienes tu muñeca ... Y déjame en paz con tus juegos de niña, ... ahora tengo otras cosas que hacer ...



¡Adiós! ... Y no te quedes ahí parada: va a anochecer y vas a conseguir que te regañen.



A la mañana siguiente, al alba, los griegos salen de sus dependencias transportando el cuerpo de su reina en un sarcófago tallado apresuradamente ...



¡Por fin! ... ¡Ahí está! ...



¡AL ... EH ... EUHI



¿Qué haces tú aquí? ... ¡Venga, vete a jugar a otra parte! ... ¡No puedes estar aquí! ...





Permite que ese muchacho contemple el cortejo, no hace nada malo ...

¡Ocupate de tus asuntos!



¿Acaso eres su padre? ... ¡No! ... Así que déjale, es amigo mío.

¡Andate con cuidado, perro extranjero!



Ten cuidado, Alix, quieren matarte cuando estés en el desierto! ¡Les he oído y venía a avisarte!



¡Maldito niño! Te voy a ... ¡Atrapadle! ...

¡Quietos, dejadle en paz!

Pero antes de que los Cireneos puedan blandir sus armas, unos furiosos molinetes de fuego les hacen batirse en retirada.



Mientras, a lo lejos, la cabeza del cortejo se detiene delante de la garganta que conduce al exterior. Allí, Massina se inclina ante el sargófago y los sacerdotes invocan a los dioses ... Y tras esto, los griegos parten ...



¿Cómo poder agradecerte tu acogida, Massina? ... ¡Que los dioses os protejan hasta el fin de los tiempos!

No nos debes nada, Astyanax. Tú y los tuyos nos habéis avituallado con tanto y más, así que ...



¿Pero? ... ¿Qué ocurre? ...

Tus guerreros parecen soliviantados ...

Se han batido con los jóvenes que cerraban el cortejo: Alix, su compañero ... y el hijo de la reina ...

Los que les persiguen por arriba les harán bajar por este lado ... Hay que impedirles que salgan, cueste lo que cueste.



¿QUÉEE? ...



¡ALLÁ ARRIBA!

¿Qué es esto, Harón? ... ¿Por qué todos estos hombres armados?

¡Ese Alix! ¡Nos ha insultado! ... ¡Déjanos pasar! ... ¡ADELANTE! ...



¡HARÓN! ... ITE LO PROHÍBOI ... ITE ORDENO QUE ...! IRÁPIDOI ... IRÁPIDOI ... Se nos escapan ...



¡ALTO! ... ¡Ya que no respetáis a los vivos, respetad al menos a una reina muerta! ...



En lo alto del desfiladero ...



Apresuraos que ya llegan los soldados ... ¡Venga, daos prisa!

¡Mirad, allá abajo! Son los dromedarios preparados para los griegos ...



¡Vamos, hay que llegar antes que nadie!

¿Y cómo lo vamos a hacer? ...



Saltando. Es la única solución.

¿Saltando? ... ¡Nos vamos a matar! ...



Tal vez ... pero al menos tendremos una posibilidad ... Saltaré el primero: fijaos bien cómo lo hago y seguidme uno detrás de otro.



¡Atención! Que cada uno cuente hasta tres y después salte ... ¡Voy! ...





¡Bien, me han seguido! Ahora tenemos posibilidades de perder a nuestros perseguidores.



¿Nada roto? ... ¡Venga, rápido! ¡A los dromedarios!

¡Uf! ¡He pasado miedo ... pero ha sido formidable!



¡Mirad! ... ¡Huyen con los meharis! (1) ... ¿Pero cómo han podido llegar abajo tan rápido? ... ¡Y no tenemos armas arrojadizas para lanzarles!



Durante este tiempo, Massina ha alcanzado a sus guerreros ...

¡Vais a regresar inmediatamente por dónde habéis venido y sin decir palabra! ... ¡Al primero que se rezague u ose decir algo, le hundo el cráneo!



En cuanto a ti, Harón, ¡muéstrate digno de tu rango!



Perdónales, Astyanax ... perdónalos y recorre tranquilamente tu camino.



¡Padre, dando esa orden impides que nuestros soldados puedan perseguir a nuestro más peligroso enemigo! Hay que evitar que ese Alix cuente a los romanos lo que ha visto aquí ... Si nadie más puede perseguirle, yo lo haré. ¡Sola si hace falta! **¡PERO LO HARE!**

(1) Dromedarios blancos.

Ese mismo día, el sol está en lo más alto cuando cuatro jóvenes se encuentran ya muy lejos.

Una suerte el que estos dromedarios cargasen con odres.

Sí, pero no malgastemos el agua... Nunca se sabe.



Al día siguiente, al atardecer...

¡Mirad, allí está Apollonia! ... ¡Lo hemos conseguido! ... Ya es muy tarde para entrar en la ciudad, así que dormiremos en el oasis.



Puestos ya a cubierto...

El pozo está inservible: ¡el balancín está roto!

¡Sí, esto no presagia nada bueno! ... Pero durmamos y mañana nos despertaremos pronto.



En efecto, al alba, impacientes, se dirigen hacia la ciudad...

Vayamos hacia allí ... ¡Será lo mejor! ...



¡Por los dioses! Massina decía la verdad: ¡esta ciudad parece muerta! Kora, quédate con las monturas cerca de esta puerta; el tiempo justo de hacer una inspección.



¡Todo está derruido! ... ¡Es terrible! ... ¿Qué habrá pasado? ...

¡Schsst! ... No hagamos ruido.



¡El templo! ... Por aquí ... ¡Seguidme!



Allí ... El dios ... ¡No! ... ¡No os acerquéis! ...



¡AAHH!



IDETENEOS! ... ¡No avancéis más! ... ¡Esa estatua infernal os envenenará y os matará! Moriréis, como la mayor parte de los habitantes de esta ciudad.



¡Salvaos! ... Ese dios salvaje y despiadado no respeta a nadie, ni siquiera a los niños ... ¡Idos, idos rápido!

¿Y tú? ...
¿Por qué te quedas aquí? ...



Porque ya no tengo nada que perder ... Ese maldito idolo ha asesinado a mi mujer y mi hijo cuando nuestra casa se hundió ... Después, he estado observando ... y espero el momento oportuno para destruirlo.



Cien veces he querido saltar sobre la estatua y destruirla a golpes de barra, pero unas veces me han detenido unos ruidos amenazantes y otras la presencia de fieles que todavía vienen a adorarlo.



Por la noche, cuando las puertas de bronce están cerradas todo se vuelve alucinante, la estatua se ilumina de un fulgor verde inquietante ... Es entonces cuando las destrucciones son mayores.



He llegado a la conclusión de que es la masa metálica de las puertas cerradas frente a la estatua la que hace que se produzca esta devastación ... Pero soy el único que lo cree, nadie ha querido escucharme.



¡Al contrario! Cuanto más destruye y mata esta estatua, más vienen a implorarla y a ofrecerle sacrificios ... ¡Incluso humanos! ... ¡Es horrible! ... ¡Se han vuelto todos locos!



Enak ... ¡suelta esa cuerda y pásamela por favor!



Gracias por las explicaciones. Y ya que deseas ver desaparecer a ese ídolo, te voy a pedir que nos ayudes.



Escucha, mis amigos y yo vamos a salir un momento de la ciudad, pero te voy a decir lo que harás durante este tiempo ...



Vas a hacer un nudo corredizo con esta cuerda, luego la lanzarás sobre el dios y la atarás a él.



El otro extremo de la cuerda colócalo lo más lejos posible, hacia las puertas, que abrirás de par en par. Bien, ahora volvemos ... ¡Valor ... y hazlo rápido!

¡Cuenta conmigo!



Apresurémonos ahora ... Y cojamos todas la cuerdas que encontremos por el camino. Tendremos que desembarazarnos de las armas, todo aquello que sea metálico resulta muy peligroso aquí.



Nadie ... ¡Vamos bien! ... ¡Coge esa cuerda, Heraklión!



¡Eh! ... ¡Kora! ... ¡Ven con los dromedarios! ... ¡Rápido! ...

¡Vale! ... ¡Ya voy!



Poco después ...

¿Y bien? ¿Qué ocurre?

Hay que llevar lejos de aquí a ese dios que está en el templo de Apolo, lo arrastraremos con los animales.



Coged cada uno una piedra como esta y anudadla fuertemente al extremo de una soga, serán nuestras armas ... ¡Atentos, en el templo habrá que actuar con rapidez!



¡Nos está abriendo las puertas! ... ¡Lo ha conseguido!



... Yo ... he ... ¡tened cuidado! ... ¡Me han herido! ... Aah ... ah ...





¡Ahí están los cómplices del profanador, les abría las puertas a ellos! ...

¡Mirad, ese perro ha atado al dios con una cuerda! ...

¡Que paguen por este ultraje! ... ¡Matémosles también!



¡Suelta ese arma! ... ¡Jamás! ... Vamos a ...



WHIPP



¡Nos van a masacrar! ...

¡Id a buscar jabalinas!

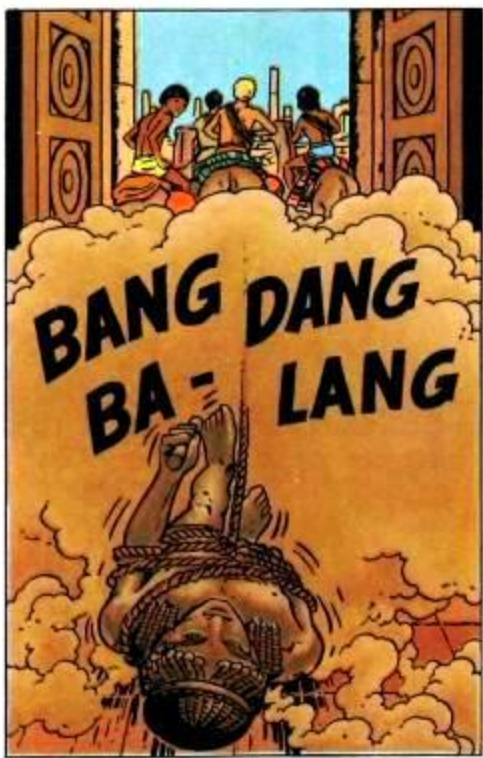
¡Rápido! ¡Busquemos refuerzos! ...



Bien, estaremos tranquilos por unos instantes ... Atemos todas las cuerdas y hagamos que los dromedarios tiren de la estatua.



¡Vamos, todos juntos a la vez! ... ¡AHORA! ...



BANG DANG
BA - LANG



¡El dios! ... ¡Se están llevando el dios! ... ¡Sacrilegio de sacrilegios! ...



Y al ir rebotando la estatua sobre las escaleras ...



... el edificio entero tiembla y, después, con un tremendo estruendo, se desploma de golpe.

Un poco más tarde, el pequeño grupo sale precipitadamente de la ciudad, tirando al unísono del ídolo ...



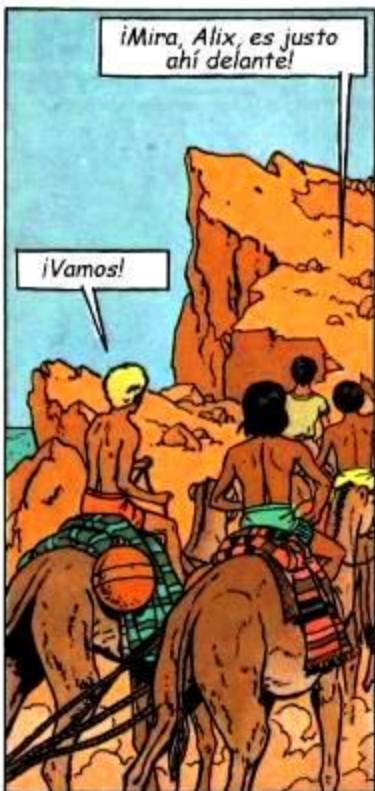
y luego se aleja hacia el este.



¡Allí hay un promontorio! ... Desde lo alto podremos arrojar la estatua al mar.

¡Mira, Alix, es justo ahí delante!

¡Vamos!



... ¡Heraklión, sujeta los dromedarios! ... ¡Enak y Kora, ayudadme! ...



¡VAMOS! ...
¡EMPUJAD! ...
¡VENG! ... ¡MÁS! ...
¡EMPUJAD! ...



¡YA ESTÁ!



Intacta a pesar de los golpes sufridos, la estatua se desliza entre las aguas ...



... y bajo la débil luz azul de las profundidades, la cara del dios parece iluminarse con una sonrisa indefinida ...



BANG



PLOUF



... después de lo que parece
inmovilizarse, bascula
lentamente y se hunde ...



... para desaparecer en las
oscuras profundidades
marinas.



Mientras, en el puerto de Apollonia, el último navío
con su carga de supervivientes deseando dejar
estos lugares está preparado para zarpar.



De repente

¡Allá en lo alto! ...
¡Enemigos! ...

¡No, no! ...
¡No van armados! ...

¡EHI IACERCAOSI ...



¡Pero si es Alix con sus compañe-
ros! ¡Alix, soy yo, Tiburcio Carone!
¡Me alegro de verte a salvo!
¡Embarca rápido con tus amigos!
¡Daos prisa! ¡Esta ciudad esta
maldita y en ella no encontraréis
mas que angustia y la muerte!



¡Gracias, gobernador, pero debo llevar a este
joven cireneo a su casa! ... ¡En cuanto a la ciudad,
ya no tenéis nada que temer: hemos arrojado al
mar al dios salvaje que la devastaba!



¡Oh, Alix, que el verdadero y único
Apolo te proteja por siempre! ...
Pero ya es tarde para salvar a
esta ciudad que debía ser el re-
flejo del poder y la belleza ... Des-
pués de todo, quién sabe si ese
gran dios no quería que abandoná-
semos esta orilla ... Cuando hayas
llevado a ese muchacho con su
pueblo, ve a Leptis-Magna, te es-
peraré allí ... ¡Hasta la vista, Alix!



Un cuarto de hora más tarde, rodeando
Apollonia en ruinas, Alix y sus amigos pasan
bajo el acueducto. Allí, algunos vestigios hablan
de la precipitada marcha de los hombres ...



... y un poco
más lejos ...

¡El campamento romano!
¡El ejército nos espera! ...



¿Cómo es posible? ... ¡Pero si no hay un solo barco para evacuar ni para abastecer a estos pobres desgraciados!
... Acerquémonos. Si resultan amenazantes, los dromedarios nos sacarán rápidamente de un mal trago.



Es extraño: un sol de plomo y no se mueve ni un soldado ... ¡Sí, allí hay uno! ... Y, sin ninguna duda, se trata de Varius Munda ...



**¡VENID SI OS ATREVÉIS,
CHUSMA INFAME!
¡VENID A MEDIROS CON
EL EJERCITO ROMANO!** ...



**¡MIS SOLDADOS
INMORTALES OS
MATARÁN SIN PIEDAD!**



¿No es verdad, mis bravos, que les mataréis a todos? ... Jamás abandonaremos esta tierra que hemos conquistado con la fuerza de la espada.



Se ha vuelto loco ... Mirad, ha atado los muertos a las estacas y los ha vestido con cascos y corazas ... ¡Qué horror!



¡MIRADI ... ¡LOS CIRENEOS! ...



Bien, estamos atrapados entre un ejército de vivos y otro de muertos, así que ...



¡AL ATAQUE! ...



*¡Alix, Varius Munda viene hacia nosotros!
¡Se tambalea! ... ¿Será el calor? ... ¿O el agotamiento de haber puesto de pie a todos esos muertos para crear un simulacro de ejército? ...*



**¡MATEMOSLES!
¡SIN CUARTEL!** ...



*¡Maldito sol! ...
Tengo ... ¡Aaah,
mi corazón! ...
Sin embargo ...*



*Voy a poner pie a tierra,
ocupaos de los animales.*

*¡Soldados romanos, sois
invencibles! ... ¡Incluso muertos
aterrorizáis al enemigo! ...*



*¡Atentos a los dromedarios! ...
¡Este loco es capaz de atacarlos!*



*Aquí está el peor de los
renegados: aquel a quien
adoptamos y destruye
nuestras ciudades,
aquel a quien alimenta-
mos y nos apuñala por la
espalda ... aquel que ...*



Aaaaa ...



¡Se acabó! ...



*Pueblo de Cirenaica, el más temible de vuestros adversarios
acaba de morir. No tenéis delante vuestro mas que tres
jóvenes indefensos y unos muertos erizados de armas.*



*Ahora que habéis conseguido echar
al invasor de vuestras tierras y que
de la orgullosa ciudad que levantaron
no quedan mas que ruinas, mostraos
magnos. Enterrad dignamente a
estos fieros soldados que no han
sido vencidos en el campo de batalla
... y de jados partir ...*



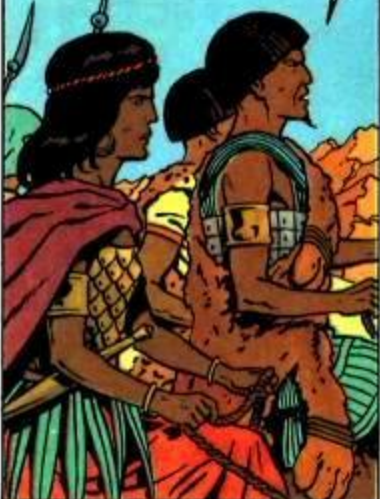
¡Hera! ... ¡Harón! ... ¡Descended de vuestras monturas y seguidme! ... ¡Que nadie más se mueva!

Alix, nunca ha estado en mi pensamiento impedirte vivir libre, ni el dejar los restos de mis enemigos a los chacales. Te debo mi reconocimiento y es mucho como para no dejarte volver a tu país ... ¿Me das tu palabra de que guardarás silencio? ...

¡La tienes! ...

En ese caso, júraselo a Hera ... Una vez hecho el juramento, podéis marcharos. Ahora, sabe bien que nuestra tristeza será tan grande como el desierto.

¡Hera, te juro no desvelar jamás el refugio de tu pueblo y te doy mi palabra por mi amigo Enak y por Heraklión!



Gracias, Alix ... Me hubiese gustado tanto que te quedases entre nosotros ... Pero antes de dejarnos para siempre, dame el beso de la paz ... Después de eso, ve hacia el oeste siguiendo la costa y llegarás a Leptis-Magna. Allí encontrarás la caravana de los griegos.



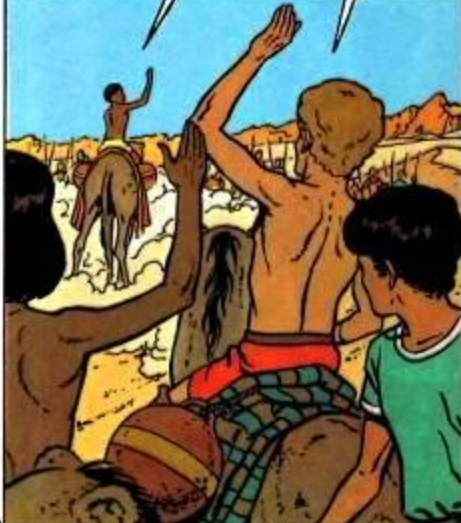
¡Y ahora partamos!
¡VAYÁMONOS RÁPIDO! ...



Algunos instantes más tarde, el ejército cireneo se aleja hacia lo que fue Apollonia mientras Kora les sigue a la zaga ...

¡Adiós! ...
¡No os olvidaré jamás! ...

Yo tampoco ...
¡Adiós! ...



Y mientras cada uno sigue su camino, todo parece muerto; aquello que fue una ciudad y un puerto rebosante de vida parece congelado para la eternidad. Sólo queda la arena, el viento y el mar.



FIN